

CONDICIÓN FEMENINA, RAZÓN ILUSTRADA

La imagen de la mujer en el Siglo de las Luces

El siglo XVIII está marcado por un fenómeno intelectual y cultural que llega a España durante el reinado de Carlos III. La Ilustración o Siglo de las Luces trajo consigo una serie de cambios que serían visibles en la sociedad de la época. A pesar de tratarse de un movimiento al que accede por lo general una minoría selecta, el espíritu de la Ilustración acaba expandiéndose a otros entornos. El género seguía siendo un condicionante para acceder al conocimiento, sin embargo, la Ilustración intentó cambiar la mentalidad de la época a través de la educación incluyendo a las mujeres en este ámbito. Entre la élite de la población se alzaron algunas voces femeninas como las de la Marquesa de Villafranca o la Duquesa de Abrantes, las cuales se formaron en las artes y la música. Por otra parte, Josefa Amar y Borbón escribió sobre esta nueva educación destinada al ámbito femenino en su obra *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790).

En el espacio de la literatura, se produjeron una gran cantidad de ensayos y obras destinadas a fines didácticos, por lo que, en su mayoría, las obras contaban con un mensaje moralizante. Leandro Fernández de Moratín (1760-1828) reflejó el tema de los matrimonios forzosos en su obra *El sí de las niñas*, obra teatral que enfoca este tema desde un punto de vista paternalista con la intención de diferenciar dos tipos de personajes. El autor plasmó dos modelos de pensamiento por medio de dos mujeres: la madre y la hija. Doña Irene, la madre, representa los valores antiguos. Este personaje trata de mantener el control de su hija en todo momento y, a través de esto, se envía el mensaje de que los padres no deben tener el poder de la educación de sus hijos y de la elección en el terreno sentimental. Este planteamiento tiene como fondo la libertad del individuo y, por tanto, también la de la mujer.

La pintura fue una manera de reflejar todos los cambios de la época y en este terreno es necesario destacar la figura de Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828). En los "Caprichos", Goya muestra la sociedad del siglo XVIII a través de una mirada crítica. Representa a la mujer como una víctima de la sociedad, sometida a casarse y al hogar. Esto se puede observar en grabados como *¡Qué sacrificio!* y *El sí pronuncian y la mano alargan al primero que llega*. La realidad de la época son los matrimonios de interés, hecho que es ejemplificado también en su obra *La boda*, que representa un matrimonio desequilibrado: una joven y un marido de avanzada edad.

Existen puntos en común en las obras aquí expuestas; la literatura de Leandro Fernández de Moratín se puede ver representada pictóricamente en los lienzos y los grabados de Goya, a la vez que la obra de Goya puede ser mejor interpretada con el trasfondo moralizante de las producciones teatrales de Moratín. Todas las obras llevan como elemento central la defensa de la mujer.

FEMALE CONDITION AND ENLIGHTENED REASON

The Image of Woman in the Age of Enlightenment

The 18th century is defined by an intellectual and cultural movement that arrived at Spain during the reign of Charles III. The Enlightenment or Century of Lights brought with it a series of changes that would be visible in the society of the time. Despite being a movement to which generally a select minority had access, the spirit of the Enlightenment ends up spreading to other environments. Gender remained a condition for access to knowledge, however, the Enlightenment tried to change the mentality of the time through education by including women in this field. Among the elite of the population some female voices were raised, such as those of the Marquise of Villafranca or the Duchess of Abrantes, who were trained in arts and music. On the other hand, Josefa Amar y Borbón wrote about this new education destined to the feminine environment in her work *Discurso sobre la educación física y moral de la mujer* (1790).

In the area of literature, many essays and works were produced for teaching purposes, so that, for the most part, the works had a moralizing message. Leandro Fernández de Moratín (1760-1828) reflected the theme of forced marriages in his play *El sí de las niñas* (1806), a theatre piece that approaches this issue from a paternalistic point of view with the intention of differentiating two types of characters. The author captured two models of thought through two women: the mother and the daughter. Doña Irene, the mother, represents the ancient values. This character always tries to keep control of her daughter and, through this, it is sent the message that parents should not have the power of the education of their children and the choice in the sentimental field is transmitted. This approach has as a background the freedom of the individual and, therefore, also that of women.

Painting was a way of reflecting all the changes of the time and in this field, it is necessary to highlight the figure of Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828). In the "Caprichos", Goya shows the society of the 18th Century through a critical look. He represents women as victims of society, subjected to marriage and housework. This can be seen in engravings such as *¡Qué sacrificio!* and *El sí pronuncian y la mano alargan al primero que llega*. Marriages of interest are the reality of the time, a fact that is also exemplified in his work *La boda* (1792), which represents an unequal marriage: a young woman and an elderly husband.

Common points can be established in the works exhibited here; the literature of Leandro Fernández de Moratín can be seen pictorially represented in Goya's canvases and engravings, while Goya's work can be better interpreted with the moralizing background of Moratín's theatrical productions. All the works have the defense of women as a central element.